

EDITORIAL

Joan Andrés i Casamiquela
Discurso de inauguración del XVI congreso de Seden, Madrid 91.

Ilustrísimos Señores, apreciados compañeros y amigos:

Es esta la última ocasión en que tengo el honor de inaugurar un Congreso Nacional de nuestra Sociedad.

Cuando una legislatura termina, es el momento de hacer balance, es el momento de analizar los errores y los aciertos.

En todos nuestros actos hemos intentado servir a la enfermería y a la nefrología lo mejor que hemos sabido, si hemos acertado «nos lo premien» y sino «nos lo demanden»

También es el momento de la gratitud. Todo nuestro trabajo no hubiera visto la luz sin la ayuda de aquellos que nos apoyaron con su esfuerzo, con su dedicación o con sus consejos.

Llegado este punto, después de cuatro años la lista sería interminable, pero quisiera destacar a los restantes miembros de la junta Directiva y muy especialmente a las compañeras de mi equipo, con quienes me une más que una relación laboral, y que desde el primer día se volcaron en un objetivo común, a ellas corresponde el premio de nuestros aciertos.

Tampoco quisiera olvidar a quienes desde cualquier rincón de la SEDEN nos han brindado su colaboración en todo momento principalmente el equipo administrativo a quien quisiera dedicar un emocionado recuerdo.

Por último, quiero resaltar que es un motivo de satisfacción regresar una vez más a Madrid de manos de la Nefrología, y hemos de agradecer a Josefina Andujar y a todo su equipo el trabajo realizado, así como a cuantos han colaborado sea desde la sociedad hermana que preside el Dr. Valderrábano como desde la industria que siempre ha brindado su apoyo a esta sociedad.

Con el deseo de un exitoso XVI Congreso de la SEDEN sólo me queda decirles una hasta siempre.